



Año 4 — Número 36 — Tomo 4 — Junio de 1941.

## “RERUM NOVARUM”

El día 15 de Mayo cumplió cincuenta años de publicada la “carta magna de los derechos del trabajo”: la Encíclica Rerum Novarum de León XIII.

En el coro de homenajes, que con tal ocasión se han elevado al Papa de los obreros en Inglaterra, Estados Unidos, Argentina y Colombia y en todos los países del mundo católico, se ha escuchado también la voz del catolicismo venezolano por medio de casi todos sus órganos de publicidad: “La Religión”, El Nuevo Diario, El Vigilante, La Columna, La Página Católica de El Universal; las revistas de orientación católica....

Particular mención reclama el delicado detalle de haber reservado para la fecha cincuentenaria de la Rerum Novarum la inauguración de la nueva estación católica de radio “La Voz de la Patria” patrocinada por el Diario “La Religión”. “La Voz de la Patria” ha inaugurado sus audiciones con una serie de conferencias sobre la doctrina social católica y la personalidad de León XIII.

SIC se suma gustoso a estas manifestaciones de regocijo. Sobre la vitalidad y supervivencia de las doctrinas sociales de León XIII se habla en otro lugar de esta revista. Dos palabras sobre el momento providencial y la oportunidad en que apareció la Rerum Novarum.

Las ideas son madre de los hechos. Si hubiéramos de señalar los dos pensadores que influyeron más definitivamente en la orientación ideológica y en curso mismo de los acontecimientos políticos del siglo XIX y principios del XX, hablaríamos concretamente de Kant y Hegel. Kant llevó al amor exagerado del individuo. Hegel a la adoración del Estado. El individualismo de Kant exacerbó el liberalismo; Hegel dió la base del socialismo y del estatismo.

Al factor ideológico se sumó el factor económico; el maquinismo modificó profunda y radicalmente el organismo del trabajo; nació una aristocracia del dine.

ro y las fábricas inmensas provocaron la aglomeración de grandes masas proletarias, esclavizadas por el capital a base del libre contrato, las que reclamaban justas reivindicaciones pero con un acento concentrado de desesperación y de odio.

Cuando León XIII escaló el solio pontificio, asistía Europa a las manifestaciones más exaltadas del naciente socialismo. En Alemania el Canciller de Hierro, Bismarck, luchaba con su peculiar energía, pero con armas embotadas por el liberalismo — libertad de prensa y de pensamiento — contra la democracia social. El anarquismo de Bakounin iniciaba los atentados terroristas contra las autoridades: el primero, contra Guillermo I de Prusia. Francia conservaba aún fijo en la mente el espectro de los horrores de la Commune. Por toda Europa serpenteaba una chispa eléctrica de revolución social.

Los católicos habían iniciado ya una intensa campaña social. Antes de hablar de los contemporáneos a León XIII, dos palabras sobre los precursores de la doctrina social católica. Los más insignes son el filósofo español Balmes y el profeta de los modernos acontecimientos, Donoso Cortes. En Francia, Lacordaire y Motlambert; O'Connel, en Irlanda y Goerres, en Alemania.

Pero estos insignes campeones del Catolicismo deben considerarse propiamente como precursores. Es gloria del ilustre Arzobispo de Maguncia, Mons. Ketteler la formulación de un cuerpo de doctrina por medio de sus obras: "El Cristianismo y la acción obrera" (1864) y "Programa" (1869) y la iniciación del moderno movimiento católico-social.

Más o menos, deben considerarse como discípulos suyos los grandes sociólogos católicos de fines del siglo XIX: el Conde Alberto de Mun y el Marqués Tour du Pin, en Francia; Vogelsang y el Príncipe Lowenstein, en Austria; Moufang, Lehmkuhl, Pesch y el Barón de Hertling en Alemania.

Todas estas fuerzas se unieron en 1895 en la "Unión social de Friburgo" bajo la superior dirección del Cardenal Mermillod.

Tal es el ambiente histórico en que surge la Encíclica RERUM NOVARUM el 15 de Mayo de 1891.

No debe olvidarse que junto con el cincuentenario de la RERUM NOVARUM de León XIII estamos conmemorando el décimo aniversario de la Encíclica QUADRAGESIMO ANNO de Pío XI.

QUADRAGESIMO ANNO se escribió, a los cuarenta años de publicada la RERUM NOVARUM, como un homenaje a León XIII; y tiene por fin renovar el recuerdo de sus direcciones sociales, proclamar su vitalidad, supervivencia y creciente actualidad y completar y aplicar algunos detalles a las nuevas circunstancias económicas.

Las ideas directrices de Pío XI son las mismas que las de León XIII: defensa de la propiedad, enaltecimiento del trabajo, determinación del salario justo, intervención obligatoria del Estado, instauración de un ordenamiento corporativo, el bien determinando más explícitamente la doble función individual y social de la propiedad privada, el doble aspecto individual y social del trabajo.

QUADRAGESIMO ANNO ha sido llamada la encíclica de la justicia social. Aun la terminología de justicia social, aparece por vez primera en la Encíclica.

León XIII y Pío XI tienden a la elevación del proletariado; mejor dicho a la desproletarización del proletariado por gracia de un nuevo orden social dirigido por un doble principio: el de la "justicia social", como principio constructivo, y el de la "caridad social", como principio interno y motor anímico de todo el ordenamiento social cristiano.